

### *Vida y muerte del falso profeta Mahoma*

Comedia impresa en la *Parte treinta y tres de varios autores* (Valencia, 1642) a nombre de Rojas Zorrilla –y es la única copia conservada–, quien no es el verdadero autor. Rojas escribió una versión posterior, titulada *El profeta falso Mahoma\**, incluida en la *Primera Parte* de sus obras dramáticas (Madrid, 1640) y prohibida por la Inquisición en el siglo XVIII.

El autor de *Vida y muerte del falso profeta Mahoma* es, en realidad, Mira de Amescua, como ha descubierto recientemente Agustín de la Granja:

Como el mentado dramaturgo [Rojas Zorrilla] compuso otra análoga, con diferente reparto y contenido, se puede asignar la primera al “doctor Mira de Mescua” y no a don Francisco de Rojas, que tocaría el tema más adelante. [2006: 442]

Esa primera versión –“compuesta poco antes del 22 de setiembre de 1609 (fecha en que Felipe III firma el bando de expulsión de los moriscos)”– se denomina *Engaños y muerte de Mahoma* en una revisión censoria de 1624; la Inquisición no vio entonces ningún problema, salvo el del título:

Por mandado de V.S. he visto esta comedia intitulada *Engaños y muerte de Mahoma* compuesta por el doctor Mira de Mescua, y digo que se puede representar sin inconveniente de doctrina u otra cosa. En este colegio de la compañía de Jesús de Madrid, 18 abril 1624. Luis de Torres. [AHN, Inquisición, legajo 4460, expediente 5]

Al día siguiente, señala Granja, *alguien* anota: “Que se le dé certificación con que no se intitule «comedia de Mahoma»”. Sin embargo, cuando se estrenó en 1609 sí había tenido serios problemas, hasta el punto de que, a pesar de que se había representado en la Corte, se envió a buscar a los comediantes y al poeta para prohibirla, “según un morisco anónimo, quien se refiere a una antigua crónica impresa”,

de adonde sacó el poeta español, antes de nuestra expulsión, la comedia de los milagros de nuestro santo profeta, la cual se representó un día en la Corte, mostrando en ella la verdad y figurándolo con su vestidura verde, sembrada de estrellas, y cómo se partió [en dos] la luna –y, entre por ella, salió [Mahoma]– cada media por su manga. Y visto al **tribunal de la Inquisición, donde preside el demonio** [...] estándola representando otro día, con gran atención y gusto de los oyentes, **inviaron por los comediantes y poeta. A los unos le vedaron el hacella y al otro quisieron castigar**; y, dando su descargo y que aquello constaba por sus escrituras auténticas, lo recibieron por tal y le mandaron callase y no lo dijese a naide.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Dice Granja que cita “este precioso testimonio” por Sola-Sole, Joseph M. y Monserrat D., “Los Mahomas de Rojas Zorrilla”, *Revista de Estudios Hispánicos*, 6, 1, 1972, pp. 1-8., aunque discrepa de su puntuación.

Agustín de la Granja señala que la escena descrita es la traducción escénica del último milagro de Mahoma, referido al final de la comedia por el personaje de Omar<sup>2</sup>; en cuanto a los personajes represaliados por la Inquisición, dice:

Ignoro la identidad del autor de comedias detenido en 1609; el «poeta» –ahora lo sabemos– era el mismo que estaba a punto de alcanzar una lucrativa prebenda de Felipe III, poco antes de asentarse con el conde de Lemos en el virreinato de Nápoles. [2006: 442-443]

---

<sup>2</sup> Corresponde a los versos siguientes: “Sepulcro que al mundo asombre / ha de eternizar el nombre / del Profeta; [...] tenga por armas [...] la media luna menguante / que veis; y, cuando en cadena / llegue a sujetar su imperio, / lo demás del hemisferio / se trocará en luna llena” [*Parte treinta y tres*, f. 67v].